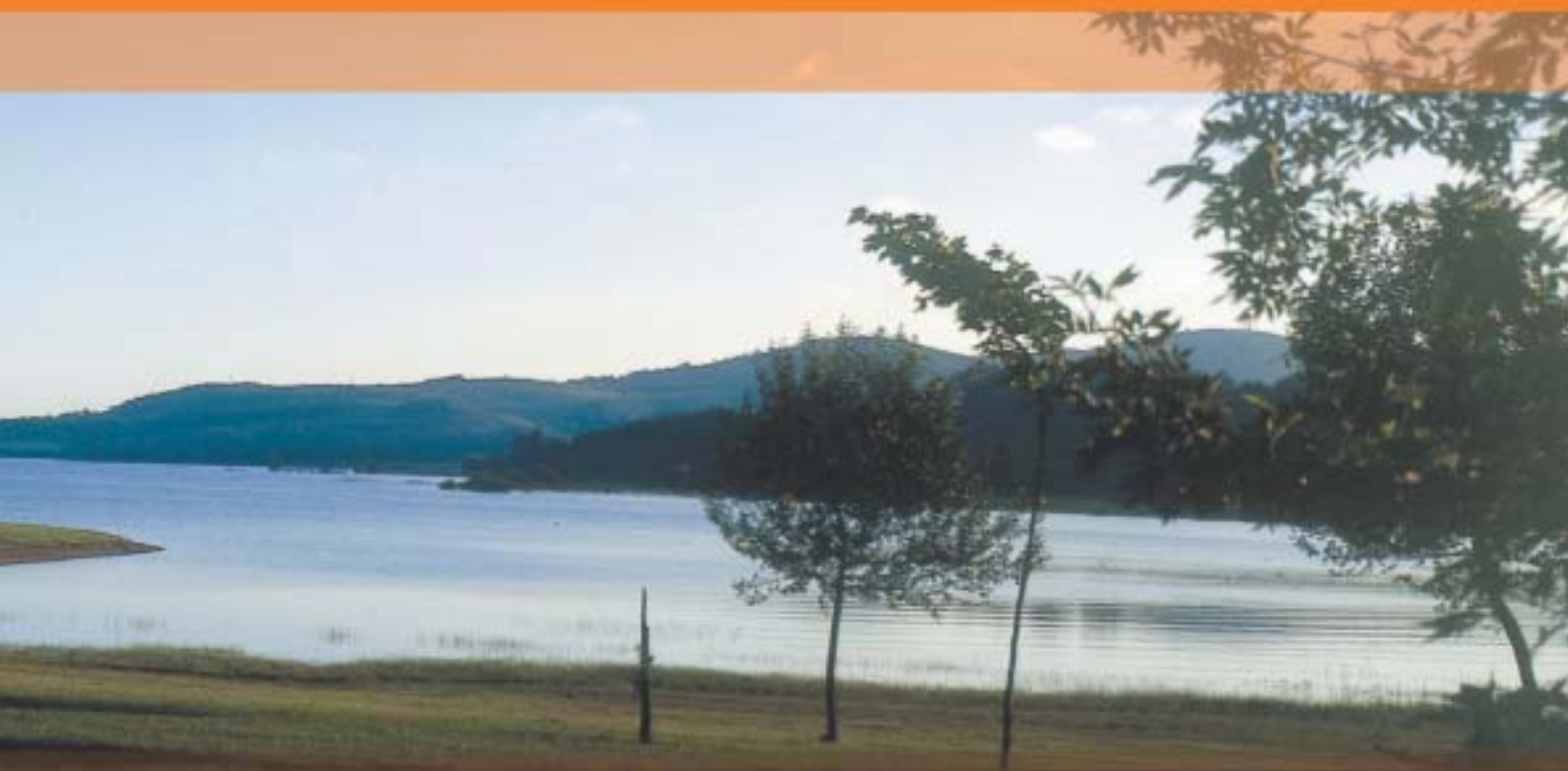


CONCLUSIO Y TENDEN



CONCLUSIONES Y TENDENCIAS

IONES
CIAS



15. CONCLUSIONES Y TENDENCIAS

FUERZAS MOTRICES

PRESIONES

ESTADO

IMPACTOS

RESPUESTAS

15. CONCLUSIONES Y TENDENCIAS

El informe sobre el *Estado del Medio Ambiente en la CAPV 2004* es el tercero de una serie iniciada en 1998 y continuada en 2001. Lo primero que destaca al comparar este informe respecto a los dos anteriores es el importante avance que se ha realizado en cuanto a la cantidad y calidad de la información ambiental disponible. Las presiones e impactos surgidos desde las diferentes fuerzas motrices son en la actualidad mejor conocidos y están mejor cuantificados. Hemos avanzado de manera notable en el conocimiento de la situación.

El segundo elemento a destacar es que en la actualidad sí existe un plan ambiental estratégico, algo que demandaban los informes de 1998 y de 2001. Este país dispone, desde 2002, de la Estrategia Ambiental Vasca de Desarrollo Sostenible (2002-2020) en la que se formulan, en sintonía con la política ambiental europea, un conjunto ambicioso de metas, objetivos y compromisos a corto, medio y largo plazo.

El tercer elemento que marca una importante diferencia respecto al contexto en el que se emitieron los anteriores informes es la presentación anual que el Gobierno Vasco viene realizando, desde 2002, de un panel de 22 indicadores ambientales, en un esfuerzo de transparencia y comunicación hacia la opinión pública. El tratamiento agregado de la información ambiental que implican los indicadores era un requerimiento que formulaba explícitamente el informe de 2001. La presentación anual de los indicadores ha actuado como poderosa fuerza impulsora en la recogida y sistematización de la información ambiental del País Vasco, algo de lo que este trabajo se ha beneficiado ampliamente.



Respecto al tratamiento de los temas ambientales que realizaron los anteriores informes destaca, en primer lugar, el avance sustancial que se ha realizado en el conocimiento de las emisiones de gases de efecto invernadero que realiza la CAPV y su implicación en el cambio climático. En este tema, los dos anteriores informes se movían en un nivel muy preliminar. Se ha avanzado, igualmente, de manera notable en la cuantificación del impacto que supone la erosión del suelo en el País Vasco, tema que se mencionaba en los anteriores informes pero sin apenas datos cuantitativos que lo sustentasen.

Se ha identificado de manera más precisa, al hilo de la política europea sobre calidad del aire, el nivel de inmisión de las micropartículas y de las sustancias precursoras de ozono troposférico, conociéndose mejor que en el pasado su incidencia en la salud humana. Se ha producido un avance cualitativo en la identificación y cuantificación de esa importante fuerza motriz que es el transporte. En la actualidad, se disponen de estudios sistemáticos sobre la movilidad ciudadana y el transporte de mercancías en el País Vasco, así como de sus implicaciones sobre el medio ambiente. Se ha producido un avance igualmente notable en la identificación y cuantificación de las presiones e impactos que origina el sector agrícola-ganadero del País Vasco, con resultados en ocasiones preocupantes (volumen de residuos ganaderos, utilización de productos fitosanitarios, erosión del suelo debido a prácticas agrícolas intensivas).

Hay que decir, también, que el estado del medio ambiente existente en 2004 es en buena medida el resultado de las oportunidades y amenazas que ya se identificaban en

el informe de 2001. En general las grandes tendencias relacionadas con el transporte, las infraestructuras, la construcción, el consumo de energía y de suelo, ya fueron identificadas en aquel informe. La dificultad para reorientar el modelo económico en una dirección de mayor sostenibilidad ambiental, dado el alto grado de acoplamiento entre la economía vasca y las presiones ambientales generadas por las fuerzas motrices, fue también explícitamente recogida en el trabajo del 2001.

El presente estudio sobre el *Estado del medio ambiente en la CAPV 2004* y estas conclusiones que lo acompañan han huido de la autocomplacencia, conscientes de que una mirada sanamente crítica sobre el estado de la cuestión es la condición previa imprescindible para una actuación madura y de largo alcance en defensa del medio ambiente y de la naturaleza de nuestro país.

Por coherencia con el resto del trabajo, las diez conclusiones que se presentan a continuación se han elaborado siguiendo la metodología empleada a lo largo de todo el estudio, la denominada fuerzas motrices-presiones-estado-impactos-respuestas.

FUERZAS MOTRICES

PRIMERA CONCLUSIÓN

El modelo de desarrollo económico y de consumo del País Vasco está todavía lejos de haber encontrado una senda ambientalmente sostenible.

Las inercias de un pasado orientado hacia un fuerte desarrollismo y escasamente sensible a las consideraciones ambientales, inercias ya identificadas en anteriores informes, no sólo no han desaparecido sino que en algunos casos se han incrementado.

En la evolución ambiental desde 1990 hasta el año 2004, tiene una especial significación el hecho de que durante los años de mayor crecimiento económico, 1997-2001, muchas de las presiones ambientales más importantes crecieron por encima del incremento del propio producto interior bruto. La economía vasca se mostró ambientalmente ineficiente en esa coyuntura de fuerte aceleración económica, lo que expresa las dificultades de nuestro modelo para desacoplar el crecimiento económico de los impactos ambientales.

El sector energético, el del transporte, el primario y el residencial siguen generando muy importantes presiones sobre el medio. Todavía no han incluido las consideraciones ambientales en sus prácticas reales, si bien es cierto que las Administraciones responsables de los mismos sí las han incorporado a sus formulaciones de planificación hacia el futuro.



El sector del turismo es, por el contrario, un sector cuyas presiones sobre el medio natural y el medio ambiente son —debido al modelo de turismo existente en el País Vasco— escasas y, de momento, fácilmente asimilables. El industrial es el sector que presenta la evolución ambientalmente más positiva en los últimos 14 años. Por su importancia en el tejido económico vasco, esa evolución aparece como uno de los elementos más esperanzadores en el balance de conjunto.

PRESIONES

SEGUNDA CONCLUSIÓN

Las presiones ambientales sobre el aire, el agua y el suelo siguen siendo muy intensas. Se confirma progresivamente la tendencia hacia un desplazamiento del origen de esas presiones desde la industria hacia otras fuerzas motrices como el transporte, las infraestructuras, la construcción y el estilo de vida.

Las principales presiones sobre la calidad del aire que respiramos en los pueblos y ciudades del País Vasco se originan cada vez menos en las fábricas, como ocurría antaño, y más en los tubos de escape de los cientos de miles de vehículos que cada día recorren las carreteras del país. Al ser una contaminación de origen difuso, su remediación es más compleja y pasa necesariamente por un cambio sustancial en el modelo de transporte de pasajeros y mercancías actualmente existente.

Las presiones sobre el agua se originan principalmente en la intensificación de la actividad agrícola y ganadera, en las grandes obras de infraestructuras contaminantes por parte de algunas empresas y en la inexistencia de una adecuada red de saneamiento en determinados tramos de algunos de nuestros ríos.

Las presiones sobre el suelo provienen de los procesos de contaminación, artificialización y erosión. La contaminación del suelo es sobre todo una herencia del pasado y afecta a una parte significativa del país. Evitar que ese pasivo se traslade ininterrumpidamente a las futuras generaciones requiere, además de los instrumentos normativos apropiados, que se dediquen los recursos económicos, técnicos y humanos suficientes para acometer con ambición su recuperación.

La artificialización del suelo se ha incrementado sustancialmente desde 1990, siendo la construcción de nuevas viviendas y de obra civil, así como la creación de nuevos



polígonos industriales y grandes superficies comerciales, las fuerzas motrices principales tras ese proceso. Respecto a la erosión, las cifras son preocupantes en el Territorio Histórico de Álava, debido a las prácticas intensivas relacionadas con el cultivo agrícola.

TERCERA CONCLUSIÓN

Las emisiones de gases de efecto invernadero originadas en el País Vasco han aumentado de manera muy importante entre 1990 y 2003, debido sobre todo a los aumentos del sector energético y del transporte.

La Unión Europea ha asumido con decisión el liderazgo mundial ante el problema del cambio climático, en un contexto internacional en el que no ha estado clara la ratificación del Protocolo de Kioto hasta octubre de 2004, fecha en que finalmente Rusia lo ha ratificado. En lo que respecta a nuestro país, las presiones en forma de emisiones de gases de efecto invernadero siguen siendo importantes y se mantienen muy por encima de los niveles acordados en el Protocolo de Kioto para el conjunto de Estado español (+15%), en el período 2008-2012.

La profunda renovación del parque energético vasco tras la construcción de las nuevas centrales de ciclo combinado va a crear las condiciones necesarias para que el sector energético reduzca de manera sustancial su actual nivel de emisiones. Por otro lado, la disminución de emisiones de gases de efecto invernadero que ha protagonizado la industria vasca desde 1990 (-25%) ha sido significativa. Por ello, hay razones para confiar en que, finalmente, Euskadi sabrá estar entre el grupo de países y regiones de la Unión Europea que habrán contribuido de manera positiva al cumplimiento de los acuerdos de Kioto.

ESTADO

CUARTA CONCLUSIÓN

La calidad del aire ha mejorado desde 1990 debido al cierre de numerosos focos industriales contaminantes y a los importantes avances en la normativa al respecto. Ahora bien, algunos de los elementos que inciden en la calidad del aire como las partículas, los óxidos de nitrógeno y las sustancias precursoras del ozono troposférico (PROT) presentan niveles de inmisión elevados en años recientes.

La calidad del aire que respiramos hoy día en las calles de nuestras ciudades y pueblos es, sin lugar a dudas, mejor que en pasado. El cierre de buena parte de los focos industriales más contaminantes, junto con la aplicación de una normativa cada día más exigente, están detrás de esa positiva evolución. La mejora ha sido especialmente significativa en lo que se refiere a la presencia de sustancias acidificantes.

Ahora bien, en la calidad del aire inciden un número muy diverso de sustancias y no todas ellas han evolucionado positivamente. Los niveles de inmisión de las partículas y del ozono troposférico en los últimos años, especialmente durante 2003, han sido elevados, por lo que se requiere un esfuerzo decidido para disminuirlos. El sector del transporte es la principal fuerza motriz tras las emisiones de la mayor parte de las sustancias contaminantes que inciden en la calidad del aire.

QUINTA CONCLUSIÓN

La calidad ecológica de las masas de agua del País Vasco presenta una evolución claramente positiva respecto al pasado, si bien su estado no puede ser considerado todavía como satisfactorio.



Una parte significativa de los ríos vascos presenta un estado ecológico deficiente a la luz de los criterios de la Directiva Marco del Agua, que son hoy día los criterios de referencia. Lo anterior no se contradice con el hecho de que la evolución de la calidad del agua de los ríos de los tres territorios históricos haya mejorado de forma notable estos últimos años, según los parámetros que se venían utilizando para medir la evolución de su estado.

Los estuarios han visto también mejorar la calidad de sus aguas como resultado de la mejora en las redes de saneamiento. No obstante, algunos de esos ecosistemas presentan todavía una calidad del agua claramente mejorable. Otros han sufrido en años recientes severos impactos como fruto de la construcción en sus superficies de instalaciones deportivas, infraestructuras de transporte y otros equipamientos. Las aguas del litoral presentan, en general, una situación positiva, con la excepción de algunos puntos contaminados.

Respecto a los humedales se ha puesto freno a las presiones que, provenientes de la agricultura, dominaron en el pasado. En la actualidad, la descarga de efluentes contaminantes a los ríos, las obras de infraestructuras y las hidráulicas son las generadoras de las presiones que alteran el estado de esos ecosistemas, cuya importancia para las especies de aves e invertebrados es extraordinariamente alta. El País Vasco cuenta en la actualidad con seis humedales de importancia internacional.

SEXTA CONCLUSIÓN

La diversidad de ecosistemas existentes en el País Vasco es muy notable, así como la variedad de su flora y fauna. Los sistemas naturales y las especies están sometidos a una presión antrópica muy fuerte. Su estado ecológico es, en general, manifiestamente mejorable.

En el estado de la biodiversidad existente en el País Vasco destaca la riqueza de ecosistemas con que cuenta un territorio relativamente reducido como el nuestro.



El litoral se caracteriza por una costa rocosa y acantilada que proporciona refugio a numerosas especies de aves, alcanzando su riqueza biológica más elevada en zonas estuarinas como Urdaibai y Txingudi.

El País Vasco cuenta también con una gran diversidad de hábitats forestales. Desde la fronda de los hayedos y robledales de Gorbeia, Izki o Aralar, al encinar cantábrico de Urdaibai o al carrascal mediterráneo de la Sierra de Arkamo, el 54% de su superficie está cubierta de masas forestales. De ese total, el 47% corresponde a bosques propiamente dichos, mientras que el 53% restante corresponde a plantaciones. Entre las especies de coníferas la hegemónica es el pino radiata.

En las zonas de valle y en la vertiente cantábrica el área de distribución de los bosques autóctonos se restringe a pequeñas manchas dispersas, fuertemente aisladas por usos de suelo intensivos. Si bien la superficie arbolada ha aumentado, el grado de fragmentación de los bosques es elevado y su conectividad reducida.

IMPACTOS

SÉPTIMA CONCLUSIÓN

Se requiere una actitud vigilante respecto a los impactos sobre la salud humana de determinados contaminantes del aire. Los impactos sobre la calidad de vida derivados del empobrecimiento de la naturaleza y el paisaje del País Vasco siguen siendo preocupantes y precisan de una actuación firme y decidida por parte de todas las Administraciones.

En el ámbito de la salud tienen especial relevancia los niveles de inmisión detectados en algunos contaminantes — las partículas y las sustancias precursoras del ozono troposférico—. Ambos tipos de sustancias aparecen directamente implicadas en el aumento que se ha observado en las últimas décadas en las enfermedades

de tipo respiratorio. Se calcula que el asma afecta al 10% de la población infantil de la Unión Europea.

En segundo lugar, está la pérdida de calidad de vida que significa ver y sentir cómo los espacios naturales y los paisajes —los ríos, los valles, los bosques, las playas, los montes, las marismas, los acantilados...— a los que las personas se sienten ligadas —bien porque forman parte de su memoria, porque forman parte de su forma de vida y de ocio, o porque incluso pertenecen subjetivamente a su manera de estar en el mundo—, van quedando acorralados, fragmentados, empobrecidos, diezmados.

OCTAVA CONCLUSIÓN

Desde 1990 se ha intensificado la fragmentación y artificialización del territorio, impacto que se traduce en pérdida de calidad ecológica y paisajística del mismo.

El territorio es el soporte mismo del capital natural de nuestro país y su degradación cuando ocurre es casi siempre irreversible. El País Vasco es un territorio geográficamente pequeño, densamente habitado. Al ser un país extraordinariamente montañoso, las poblaciones, las industrias y las redes de comunicación se han concentrado en los fondos de los valles. En ellos, siglo y medio de intensa industrialización, con las consiguientes redes de infraestructuras de energía, transporte, equipamientos, etc., han creado una tupida malla que alcanza hoy día una elevada densidad.

El nuestro es un territorio altamente antropizado. Por ello, el territorio y el paisaje que permanecen en un estado de cierta calidad natural deberían ser tratados como un precioso componente del capital natural que sigue teniendo nuestro país.

Esa consideración tiene especial relevancia a la hora de la planificación de futuras infraestructuras residenciales, industriales y especialmente las lineales de transporte, ya que el sellado del suelo introduce una alteración de carácter irreversible sobre el territorio, altera radicalmente los paisajes y modifica irremediamente las dinámicas de los espacios naturales afectados.

NOVENA CONCLUSIÓN

La artificialización, fragmentación y destrucción de hábitats naturales es la principal causa de pérdida de biodiversidad o diversidad biológica en el País Vasco.

El impacto de las presiones sobre el resto de especies y ecosistemas que viven con nosotros en el territorio de la

Comunidad Autónoma del País Vasco queda reflejado en el hecho de que el Catálogo Vasco de Especies Amenazadas recoja 129 taxones de fauna y 157 de flora.

La biodiversidad tiene un valor intrínseco y su preservación es una tarea de alcance mundial en la que todos los pueblos están implicados. El País Vasco tiene, en consecuencia, una responsabilidad directa sobre la preservación de la riqueza biológica existente en su territorio.

RESPUESTAS

DÉCIMA CONCLUSIÓN

Las respuestas que se han ido poniendo en marcha en estos últimos años desde las Administraciones Públicas, las empresas y la sociedad civil han sido muy relevantes, pero todavía no han conseguido introducir un punto de inflexión hacia la sostenibilidad ambiental en el conjunto de la economía y la sociedad del País Vasco.

Un hito fundamental en el proceso fue la aprobación por el Parlamento Vasco de la Ley 3/1998, de 27 de febrero, General de Protección del Medio Ambiente del País Vasco, que sentó las bases para las posterior política ambiental.

La aprobación en 2002 de la Estrategia Ambiental Vasca de Desarrollo Sostenible (2002-2020) ha sido el elemento

más relevante desde el anterior informe del estado del medio ambiente. Con la aprobación de la estrategia, el País Vasco dispone, por primera vez, de una política ambiental integral, con su despliegue de objetivos, metas y compromisos, diseñada en sintonía con la política ambiental de la Unión Europea.

Con posterioridad a la aprobación de la estrategia se han dado pasos relevantes en el ámbito normativo en temas como la contaminación del suelo y el agua, actualmente en tramitación. Igualmente es destacable la importante aportación de ecosistemas y enclaves naturales que el País Vasco ha presentado para su inclusión en la Red Natura 2000 de la Unión Europea y que supone el 20% del territorio.

La creación de la Red de Observatorios de la Biodiversidad, en cumplimiento de uno de los compromisos asumidos en la Estrategia Ambiental Vasca de Desarrollo Sostenible, es otro paso importante en el ámbito de la conservación de la naturaleza. Los observatorios, estructurados en tres ámbitos —fauna, flora/vegetación y medio marino/litoral— tienen como objetivo aglutinar en su entorno toda la información referente a la diversidad biológica del País Vasco.

Asimismo, los objetivos ambientales de la nueva Estrategia Energética Vasca (2005-2010) están orientados a hacer que el País Vasco contribuya de manera positiva al cumplimiento por parte del Estado de los niveles de emisiones que le corresponden según el Protocolo de Kioto sobre el cambio climático.

Respecto a la integración de las consideraciones ambientales en las políticas sectoriales, uno de los ejes centrales de la Estrategia Ambiental Vasca, se puede afirmar que se han dado los primeros pasos. En la formulación de políticas como la energética, la industrial, la de



vivienda, la agroforestal, la del transporte, se constatan esfuerzos por integrar las mencionadas consideraciones en su filosofía, objetivos y metas. No obstante, hay que señalar que la fragmentación competencial existente entre diferentes departamentos y entre las diferentes Administraciones Públicas, sigue siendo un obstáculo relevante que dificulta una gestión ambiental coherente e integral a nivel del conjunto del País Vasco.

La evolución de la industria vasca, desde 1990 hasta la actualidad, es uno de los elementos más positivos en el balance de conjunto. Para un país de la tradición y presencia industrial como el nuestro, lo anterior constituye un elemento de vital importancia no sólo por las mejoras ambientales en sí, sino por el papel de liderazgo y de tracción que puede desempeñar en el futuro respecto a otros sectores económicos y al conjunto de la sociedad. Como botón de muestra, cabe destacar cómo actual-

mente existen seis Acuerdos Voluntarios firmados y en marcha entre la Administración vasca y los sectores cemento, químico, acero, pasta-papel, gestión de residuos y fundición.

Finalmente, afirmar que la sociedad vasca es una sociedad altamente sensibilizada ante los temas ambientales y el cuidado de la naturaleza, madura para asumir el apasionante reto de avanzar hacia el desarrollo sostenible. Al mismo tiempo es cierto que como sociedad económicamente desarrollada que es participa de las presiones e impactos tradicionalmente asociados a las sociedades modernas de consumo. En ese sentido, las labores de información, sensibilización, educación y comunicación ambiental hacia el conjunto de la ciudadanía seguirán teniendo una importancia decisiva en los próximos años.

